

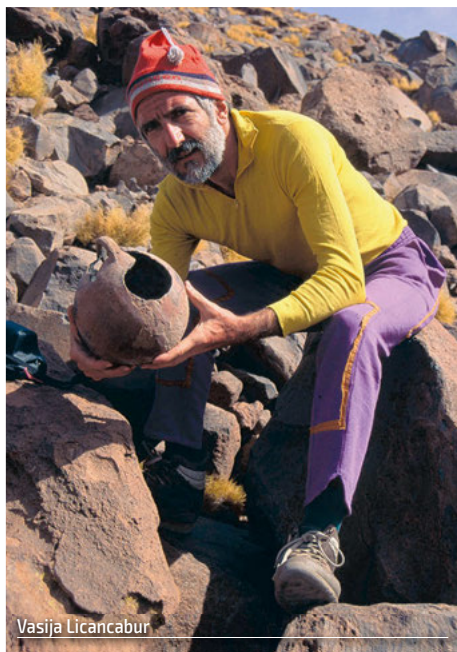
# ANTES QUE LOS PRIMEROS: ARQUEOLOGÍA DE CUMBRES

## TEXTO Y FOTOS



Evelio Echevarría  
(Santiago de Chile, 1936)

Es una referencia imprescindible en la historia del andinismo. Lleva más de sesenta años ascendiendo las montañas del continente americano, especialmente los Andes. Su especialidad ha sido la exploración de cordilleras prácticamente desconocidas y primeras ascensiones a cimas nunca holladas.



Vasija Licancabur

*"Pues sin el pasado, ¿qué somos?"*

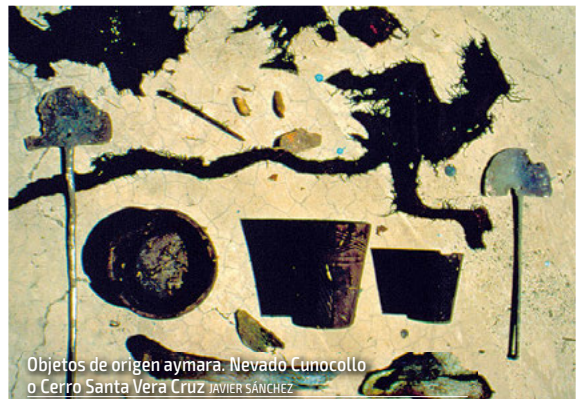
Confucio, año 500 a.C.

Pocos montañeros en la actualidad saben o prestan atención a la historia de su deporte. Para ellos, lo que sigue sería increíble:

- El doctor Jacques Blot señaló que en la cima del Errozate (1345 m) había un túmulo de más de 2700 años de edad.
- En las cercanías de la cima del Peñalara (2428 m) existe un megalito prehistórico.
- En la cumbre del Lawu Gunong (3265 m) los indonesios han estado celebrando ritos primitivos por siglos.
- En la cima del Erciyas Dag (3916 m), Turquía oriental, gente desconocida excavó cuevas y habitaciones en la roca caliza.
- En la cumbre del Cerro Quiscatola (4230 m), del Ecuador, se hallan canteras de obsidiana de familias primitivas.
- El gran monte Damavand (5610 m), de Irán, tiene en su cumbre excavaciones de azufreros de época desconocida.
- El Volcán Lulllaillaco (6739 m) ostenta construcciones incaicas en su terreno cumbre.



Nemrüt Dağı (Turquía), MUSEO OTOMANO, 1883



Objetos de origen aymara. Nevado Cunocollo o Cerro Santa Vera Cruz JAVIER SÁNCHEZ

## Y ASÍ SIGUE...

Lo anterior es solo representativo de otras 300 montañas del planeta que recibieron la ascensión de seres prehistóricos, en fechas que únicamente podemos suponer. Esto es ignorado por los montañeros actuales que si saben de alguna ascensión de la antigüedad, creen que se trata de un hecho sumamente raro y que además pertenece a la ciencia y no al montañismo. Lo anterior y lo que sigue tiene un propósito: demostrar que el verdadero «Capítulo I» de la historia del montañismo mundial todavía está por escribirse.

**Hechos básicos a tener en cuenta:** Existe el registro de más de 300 ascensiones prehistóricas a montañas entre los 2000 m y los 6739 m del Volcán Lulllaillaco.

Tales ascensiones tuvieron lugar aun antes del Neolítico, entre 18.000 y 8.000 años atrás y pudieron haber llegado hasta mediados del siglo XIX. Son de la prehistoria por pertenecer a la historia, antes de la historia que fuera registrada por la civilización occidental.

Se trata exclusivamente de ascensos a cumbres, por las razones que fueran, comprobados por hallazgos en ellas o por relatos que dejaron constancia de ellos.

Siempre deberá tenerse una idea de las proporciones: cuando ocurrió este montañismo, ¿cómo vestían los trogloditas? y ¿qué calzado usaban en las alturas y en terreno todavía bajo la glaciación de entonces?



Licancabur



Juan Schobinger, arqueólogo argentino

## LOS HALLAZGOS

### Todo comenzó así:

Hace miles de años, trogloditas de algún lugar procuraron ascender ciertas alturas hasta poder llegar a una corriente de cierta lava negro-azabache, de cierto volcán (ya de Turquía, o del Ecuador, o de California, o de...) y en la cima hallaron lo que anhelaban hallar: aquella piedra vidriosa, cortante, que hoy llamamos obsidiana. Se originaba en volcanes. En elevadas canteras, a través de los siglos, los trogloditas pacientemente convirtieron trozos de obsidiana en una herramienta decisiva: el cuchillo, arma primordial para la subsistencia.

---

### Así comenzó todo. ¡La obsidiana es la madre del montañismo mundial! Fue la razón de ser de aquellas primitivas primeras ascensiones

---

El que suscribe estas líneas ha preparado un primer inventario de ascensiones prehistóricas ya plenamente comprobadas en las montañas del planeta. Su distribución geográfica es impresionante, por ser mundial:

**EUROPA:** 12 cumbres con restos de recintos cristianos y precristianos o con hitos levantados por cazadores de cabras montesas.  
**ASIA:** varias cumbres menores del Paquistán central (Musaka Musala, 4068 m) con ziarets (altares); cumbres mayores de 5200 m en el Himalaya-Karakorum con plegarias grabadas en ruedas; por su parte los volcanes del Japón y sudeste de Asia han sido ascendidos desde tiempos remotos como depositarios de rogativas y ofrendas.

**ORIENTE MEDIO:** 10 cumbres desde los 2824 m del Hermón, monte bíblico, hasta los 5610 m del Damavand, monte persa, meta de azufreros.  
**ÁFRICA:** solo 5 cumbres del Atlas y de Argelia ganadas por cazadores de cabríos; acaso se dio lo mismo en Etiopía.

**OCEANÍA:** solo 4 cumbres con señas antiguas.

**AMÉRICA DEL NORTE Y CENTRAL:** 65 montañas de Canadá y Estados Unidos, de 2767 a 4373 m, con hallazgos propios de cada región; 12 cumbres mexicanas desde 3997 a los 5620 m del pico de Orizaba

con restos antiguos o relatos que los confirmaron; y varios volcanes centroamericanos de 3800 a 4220 m también con relatos sobre ascensiones por indígenas del pasado.

**AMÉRICA DEL SUR:** 30 cumbres de 4000 a 5220 m con hallazgos neolíticos (no incaicos) en Ecuador y Perú; más de 160 cumbres andinas entre 3700 y los 6739 m del volcán Lullaillo (el sitio arqueológico más elevado del mundo) con restos de culturas andinas (19 de tales cumbres sobrepasan los 6000 m).

Hasta ahora, el inventario arroja un total de 313 montañas propiamente como tales, en los cinco continentes. Hay que repetir que todo se refiere a cumbres o terreno cumbrero. No se incluyen ascensiones míticas o legendarias.

## Los hallazgos que prueban tales ascensiones son variadísimos:

- Cuerpos humanos semimomificados, esqueletos enterrados (Andes); altares de piedras que representan a un santo enterrado en una montaña (Afganistán, Turquía); plataformas para ceremonias (Andes).
- Celdas y ruinas de capillas o monasterios (Oriente Medio, Europa), cuevas excavadas en roca (Turquía), iconos o piedras grabadas; altares (ziarets en Asia y Medio Oriente, huacas en las regiones incaicas); trincheras o escondites para cazadores; peldaños y senderos; monolitos; hitos (Alpes, Atlas).
- Objetos diversos: vasijas y cerámica; puntas de flechas, arcos; estatuillas simbólicas (Andes, México); prendedores; varillas adornadas con plumas y muñecas kachina (Rocallosas); ruedas con oraciones grabadas (Tíbet); petroglifos, pinturas rupestres; herramientas; maderos; atados de leña.

## LOS DESCUBRIDORES

Al principio eran montañeros y luego científicos. Los primeros de ellos, pasmados ante tan increíbles hallazgos en altas cumbres, no podían explicarlos. Primeramente se pensó en puestos para señales de humo o bien, atalayas, cosa ilógica para cumbres a más de 3000 ó 4000 m sobre toda población. También se opinó a veces que ruinas y construcciones habían sido fortines, otra mala interpretación, pues no había parapetos ni las cumbres tenían agua para los defensores. Tan solo en 1885 Francisco J. San Román, un explorador chileno que había ascendido varias cumbres en el extremo norte de su país, dio una conclusión razonable:

«En las grandes alturas de los Andes... siempre se encuentran testimonios evidentes de la existencia humana: restos de leña y carbón, utensilios de cobre, puntas de flechas y hasta pequeñas esculturas que atestiguan la predilección de los indios prehistóricos por la ascensión de las cumbres, indudablemente con algún objeto útil, con algún propósito de conveniencia pública.»



Esto llevó a la orolatría, la adoración de las montañas, como explicación práctica. Desde entonces se ha dado una buena cantidad de estudios en varios idiomas (castellano, italiano, polaco, alemán, inglés). Sobresalen los de los profesores universitarios argentinos: Juan Schobinger, Cristián Vitry y Constanza Ceruti, esta última hoy en día la principal persona de todo el mundo en el campo de la arqueología de cumbres, tanto por sus numerosas ascensiones de altura como por sus publicaciones. También universitarios son los norteamericanos James Benedict y Johan Reinhard y en México, Ismael Montero. Los científicos eran apoyados por alpinistas estudiosos y dedicados: el argentino Marcelo Scanu, los norteamericanos Rick Baugher y Winston Crausaz, los chilenos Sergio Kunstmann y Bión González. González descubrió en 1952 en la cima del volcán Lullaillo (6739 m), el sitio arqueológico más alto del mundo. Los españoles Javier y Queralt Sánchez lanzaron la arqueología de cumbres para Bolivia y José Martínez dio amplia cabida fotográfica en sus libros a hallazgos en cumbres chilenas. Todos han combinado ascensiones y hallazgos con escritos.

Un nombre decisivo es el del argentino Antonio Beorchia. Fue el descubridor de la momia de la cumbre del cerro El Toro (6168 m). En 1972 fundó el CIADAM (Centro de Investigaciones Arqueológicas de Alta Montaña) y empezó a publicar su revista, con lo cual este campo de la arqueología-montañismo quedaba inaugurado.

Los sudamericanos están orgullosos de haber sido quienes inauguraron y dieron vida a este novedoso campo, y con toda razón. Pero debe señalarse que se trata de un historial mundial y no puramente sudamericano. No se le divisa fin. Quienes participen en él deberán indagar en altas cumbres o en escritos de todos los tiempos y de todo país con buenas montañas.

Los sudamericanos están orgullosos de haber sido quienes inauguraron y dieron vida a este novedoso campo, y con toda razón. Pero debe señalarse que se trata de un historial mundial y no puramente sudamericano. No se le divisa fin. Quienes participen en él deberán indagar en altas cumbres o en escritos de todos los tiempos y de todo país con buenas montañas.

En 1984 el francés Yves Ballu anotó en su libro *Les Alpinistes* que, con la escalada del gran picacho prealpino Mont Aiguille (2086 m) el 26 de junio de 1492, el ingeniero Antoine de Ville había realizado «la première-première», había fundado el alpinismo e inventado «l'alpinisme d'expédition.»

Pero compáremos. El inventario del que suscribe revela que hace cientos y miles de años hubo 313 «primeras-primeras», todas en condiciones desventajosas por el equipo primitivo, las distancias y la glaciación.

**Sea esta resumida exposición un tardío homenaje a nuestros ignorados precursores, aquellos seres primitivos que escribieron un historial anterior a la historia y que llegaron a las cumbres antes que los primeros**